

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50
Exterior: \$ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 30 de 1913

LA TEORÍA PERSONAL

La tristeza pertenece a la juventud; la juventud es triste... Esto, que he leído en alguna parte, a propósito de la literatura triste, y sobre todo de la poesía — casi toda literatura juvenil — me ha hecho recordar la frase de Nietzsche sobre Cristo, pero para refutarla, porque el gigantesco «hiperboreo» refiere el cristianismo solo a una doctrina personal: «En verdad que ha muerto demasiado joven ese hebreo Jesús; no conocía sino las lágrimas y la tristeza y el gran optimismo de la vida le era desconocido»...

La juventud ha sido siempre triste; pero descartando los casos de melancolía personal o de sufrimiento abstracto, debidos sólo a la edad y al temperamento, queda indudablemente, en la literatura y en la prosa de la juventud, un gran fondo de dolores que son conocidos a los hombres y que la juventud, con su exquisita sensibilidad, ha comprendido mejor, aunque no haya podido localizarlos debido a su inexperiencia y aunque haya incurrido en el error de asignarles las causas que consagraban magistralmente las ideas de la época; y esto es, a mi entender, el caso de Jesús, que en todo lo que dijo, no puede ser tachado de haber inventado una doctrina personal, producto de su sola apreciación, pues aun hoy encontramos en él cosas que nos son comunes.

Desde muy antiguo, encontramos en la literatura juvenil, en forma de cantos o en forma de lamentaciones; la tristeza por la opresión vista o por la opresión sufrida, el dolor de la guerra, de la peste y de la miseria; la tristeza por evocaciones de otras tristezas de otro género — sobre todo tristezas de origen intelectual, que son las que ocupan lógicamente el mayor espacio en la literatura — y esos dolores no han desaparecido a pesar de haber desaparecido las causas que se les atribuía — esto es el destino o la fatalidad — y que eran quizá el principal motivo de la inspiración; de manera que sería absurdo querer referir toda esa tristeza cantada o rimada a una teoría personal del dolor. ¡No! El dolor existe; el dolor de la guerra, de la peste y de la miseria; el dolor de «Martín Fierro» y el dolor del débil, del oprimido y del proletario, no han sido creados por los poetas en virtud de una teoría personal del dolor, sino por la posesión de sufrimientos reales conocidos a los hombres! Sólo que los poetas y la juventud, más sensitiva que reflexiva, han podido parecer, completamente vanos y sin objeto al relatar esos dolores y por la falta de teoría para suprimirlos, han podido pasar todos, casi todos, por menos abonadores de una teoría personal de la desgracia que a nadie más que a ellos hacía obrar... literalmente!

gracia que a nadie podía preocupar, puesto que a nadie más que a ellos había obrar... literariamente!

Pero no, la cosa no es tan sencilla! Entre lo mucho que pudo poner el temperamento de cada uno, unido a las tristezas puramente intelectuales a que ningún intelectual puede escapar, había dolores de todos, sufrimientos conocidos a los hombres, cuyo mecanismo habían de desear descubrir éstos, como para el dolor físico, y la canción de los poetas no podía ser tan personal, la tristeza de la juventud una cosa tan menospreciable como que ningún juicio pudiera hacerse de ella, puesto que con la edad pasaría...

De todo lo que ha entriseado a la juventud de todos los tiempos al tener una mirada sobre el dolor humano, de todo lo que ha hecho cantar a los poetas, de lo que entre nosotros ha hecho nacer al «Martín Fierro» — bien conocido y bien comprendido entre el pueblo — se ha formado una teoría social de la felicidad — la teoría anarquista — de que los jóvenes, llegados a viejos, y reconciliados con la vida, tal vez se sorprenderían y en la que no pensarán sin duda los poetas, creyentes también en la «teoría personal».

La juventud ha sido siempre triste. Pero, rectifiquemos a Nietzsche: Aunque Cristo hubiera vivido cien años y se hubiera hecho optimista; aunque se hubiera reconciliado, como el mismo autor del «Martín Fierro», con la vida de la época — en una palabra: aunque se hubiera hecho «burgués» — nada habría impedido el curso de sus doctrinas de la juventud, como nada lo impide a los rectificados de todos los días, porque las verdaderas tristezas de la juventud, lo que menos son, son el resultado de una teoría personal...

Jóvenes de cualquier sexo que seáis y de cualquier idea que seáis, no os avergonéis de vuestra tristeza ni tengáis por muy vana la rebelión contra el dolor que según vosotros deben experimentar los hombres; sois la única verdad y quizá sea este el único momento que la contengáis!

T. Anllif.

Delicias de la administración pública

El «Urso» Dr. José Bianco

Recibamos y demos publicidad al sueldo que va más abajo, sobre las delicias de la administración nacional para las pobres empleadas dactilógrafas, porque comprendemos que en otros diarios no se lo daría cabida y porque ello contiene además sabrosos datos acerca del mecanismo interno de las reparaciones que pueden servir en su día para trazar la psicología del funcionario.

He aquí el curso, «funcionario» bien pintado y retratado: El curso, el mismo que es director del Registro de la Propiedad, el mismo que en la revista burguesa «Caras y Caretas» publicó hace poco, un artículo titulado «El Feminismo», donde hacía alarde de una moral regeneradora, de sentimientos altruistas para con el sexo débil; el curso, decía, pone en práctica, y a grandes rasgos, todos sus ideales, todo su sentimentalismo. Veamos cómo:

Asciende de puesto a un empleado porque el padre de éste escribió un artículo, todo elogios, para un libro, o balance — memorial del Registro de la Propiedad, del que era autor el curso. Asciende de puesto a una empleada porque el padre de ella era repórter de «La Prensa» y, es claro, no faltaban los «bombitos».

Asciende, primero, a una empleada, miles de atenciones para con ella, y, luego, como una bomba, ¡zas!, todo contra ella... ¿Por qué? Simplemente porque le fracasaron sus intenciones; y eso que el curso la visitaba muy a menudo, la acompañaba casi todos los días, iban al teatro juntos, la observaba con bombones, etc.; en fin, lo cierto es que al curso le salió el tiro por la culata.

Aun hay más. Para su uso particular, es decir, para hacer trabajos de él exclusivos y que en nada se relacionan con el Registro de la Propiedad, el curso ocupa siempre un número bastante crecido de empleadas y el resultado es que las otras sufren el consiguiente recargo de trabajo.

Sigamos. Toda aquella empleada que se halle en buen armonía (con el curso), se entiende, aunque sea la número uno de las inservibles, es ascendida; pero aquella empleada que tenga en sí un rasgo de alivaz, aquella que tenga dignidad y decoro, por más capacitada que sea, esa duerme el sueño eterno; esa no asciende. De estos casos está lleno el Registro de la Propiedad.

¿Por qué el «Señor Ministro» que tan celoso dice ser en su «elevado» cargo, no interviene directamente en esa repartición? ¡Muchas cosas que ignora, aprendería!

Allí pero aun no se ha dicho quién es el curso! Aunque no hace falta, allá va: el curso es el... el... doctor José Bianco.

De de la barra

El sucio asunto de las obras del palacio del Congreso vuelve a ser agitado nuevamente. Algunos diarios adelantan que la nueva comisión investigadora ha logrado poner en evidencia ciertos manejos poco legales en lo que respecta al empleo de los dineros y a la solidez y estabilidad de las construcciones...

¡Manejos poco legales! ¡Qué ocurrencia la de la comisión investigadora y la de los chicos de la prensa que repiten esta tontería!

¿Por qué no dicen que lo que hay en ese Panamá escandaloso no es otra cosa que una larga serie de robos en que han intervenido los más encumbrados personajes de la política y los más célebres trapisondistas de este país que tanto abunda en ellos? No lo van a decir, a buen seguro ni unos, ni otros; lo van a publicar nombres, ni a probar nada, como lo harían en el caso de que algún desventurado hubiese robado un pan para alimentarse.

¡Qué, si todos son cómplices! Unos directamente, otros por conveniencia y los más por cobardía o imbecilidad...

Lo que se leerá a continuación pasó en Catamarca.

Un señor Oriuela, diputado provincial tuvo la osadía días atrás de interrumpir, desde su banca, al P. E. catamarqueño sobre los motivos que lo habían inducido a obligar a los niños de las escuelas públicas a concurrir a la manifestación hecha en honor del obispo Piedrabuena. El ministro de instrucción pública, algún burgués provinciano de esos que todavía andan con un rosario al pecho y usan tonada, fué el encargado de contestarle. ¡Las cosas que dijo el terrible pelucon!

— Usted quiere derribar los cimientos hermosos de nuestra religión a la cual debe Catamarca su progreso!... Pidió como un endemoniado el ministro y el infeliz interperante hubo de tomar las de Villadiego corrido por aquel y

por los demás diputados que parecían en ese momento otros tantos sayones del Santo oficio...

Pero esto es asunto de poca monta comparado con lo que pasó después. Efectivamente al otro día todos los señalamientos de la ciudad, junto con los legisladores, sus mujeres y los hijos de estos — aunque no es cosa fácil la comprobación de la paternidad en las religiosas poblaciones del interior — realizaron una manifestación de desagravio al obispo. Al encontrar que el encargo de ofrecer el homenaje frente a los balcones de aquel, terminó su discurso con las siguientes palabras: «Estamos dócilmente dispuestos a escuchar vuestro llamamiento. Por eso se os dice: Señor, mandad y seréis obedecidos».

A pesar de esta prueba de absoluta sumisión, al poder clerical de los burgueses provincianos, las crónicas no dicen si esto mandó o no empalar al prófugo Oriuela.

Caridad burguesa

En estos días de lluvias y fríos intensos se hace sentir como nunca la triste situación porque atraviesa el proletariado de esta sin rival república.

Por doquiera se ven niños descalzos, hombres harapientos, mujeres andrajosas, llevando en sus semblantes el sello del hambre y de la anemia. Y este cuadro de miserias humanas, es todavía más pronunciado con los horrores de la ancianidad y la decrepitud. A ésta es a quien más le acucia la miseria, por su estado de debilidad moral y material; pero la caridad es compasiva, lo mismo la oficial que la particular.

En todas las naciones civilizadas, a medida que su progreso adelanta, se alzan hospicios, hospitales, asilos, casas de maternidad, etc., etc. Al lado de la pobre y humilde casa, se alza el soberbio palacio, de construcción magnífica. Aquellos representan la caridad oficial y en este se practica la particular. Sus moradores — los del palacio — son unos señores bondadosos y caritativos en extremo, que han tenido la genialidad de destinar un día de cada semana para reparar entre el harito y el descalzo, harapiento, andrajoso y decrepito los despojos de su mesa. Este reparto es hecho en el portai, por alguno de los criados, que no es bueno que el señorón o la señorona, vean la lucha humana que perjudicará sus digestiones. La finosna será más eficaz alargada por la mano de los criados. Y esto se explica: ¿no son acaso, los mendigos, sus parientes, sus hermanos, sus padres, sus abuelos?... Alarga el harito de miserables sus manos escuálidas y el botrio es alcanzado. Luego viene la plegaria: «Oh! Dios todopoderoso, infinitamente bueno, te damos gracias y te pedimos encarecidamente des a nuestro favorecedor el premio merecido!» Alguien desde adentro eleva también una plegaria al Altísimo para que la ignorancia continúe...

En estos días de lluvias y fríos intensos, en que más se hace sentir la triste situación porque atraviesa el proletariado de esta sin rival república, la caridad se manifiesta electiva como nunca.

Contella.

Buenos Aires, agosto 26

La velada organizada por la Sociedad Músicas de Lunas a beneficio de LA PROTESTA, ha sido postergada para hoy sábado 30, con motivo del mal tiempo

CORREO

Al camarada Camarón... se lo rogamos por esta Radia...

Paríza.

Calder: Haga el favor de traer el ni...

AVISOS VARIOS

Fernando Molina, Jany 1539, Resa...

PIDIENDO SOLIDARIDAD

Pido ayuda a los compañeros que es...

Rosa Lavagnini.

Monte Egmont 3137.

Se venden 50 números de la colección...

CUADRO FILO DRAMÁTICO

«LUZ Y VIDA»

Función, conferencia y baile

A beneficio total de "La Protesta"

Gran función, conferencia y baile a...

Orden del espectáculo:

- 1.º «Los hijos del pueblo», por la or...

FOLLETTIN de LA PROTESTA 3

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Entonces Eduardo, no pudiendo más...

drama social en tres actos y en prosa...

Funciones y conferencias

SOCIEDAD COSMOPOLITA

CORRADORES DE CALZADO

Gran Función, Conferencia y baile que...

Programa:—1.—Himno «Hijos del Pue...

- 4.—«La Marsellesa», por la orquesta.

SOCIEDAD OBREROS MOSAISTAS

Resultado de nuestra rifa pro-amplia...

Primer premio, número 636; segundo...

Nota.—Para retirar los premios en...

COMITE PRO-LOCAL

El comité pro-local, constituido por...

Se ruega a los compañeros y a las...

—Los hombres son peores que el res...

—Pero ¿cómo puedes tú prepararte?

—No lo son; pero pueden enseñarnos...

—Arte difícil es el de ganar a las...

—Roguéle a Dios que lo hiciera; pero...

—Pero, ¿Dios mío! ¿Qué es eso?

—Si me prometes no decirse a alma...

—¿Qué es, qué es, Ole?

—Quiero ser misionero.

—Si, misionero, en los países de los...

—¿Ejercitarse? ¿Contra fieras furio...

ateados de mercancías; la ciudad sem...

Eduardo pensaba cuánto más valía Ole...

—Prosiguieron su marcha hacia la par...

—Pronto los dos muchachos se sepa...

Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

—Eduardo había sentido un momento de...

Espectáculos

SAN MARTIN.—Compañía de zarzue...

NUEVO.—Compañía cómica-dramá...

AVENIDA.—Compañía lírica espa...

MARCONI.—Compañía nacional de...

VICTORIA.—Compañía de operetas...

ARGENTINO.—Compañía de comedia...

NACIONAL (Central).—Compañía c...

COMEDIA.—Compañía de zarzuela...

MAYO.—Compañía de zarzuela esp...

APOLO.—Compañía de zarzuela mix...

NACIONAL (Norte).—Compañía nac...

CASINO.

Alas 2.30: Matinee.

Noche: Variedades.—Luche roman...

Hegge, el «primero» de la clase, que...

Habil e insinuante, pronto se enteró...

Al volver a casa, con el libro ilustra...

Pero al día siguiente, en el momento...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

—Pero al día siguiente, en el momen...

(Continuara)